

alguna de las reuniones, congresos, asambleas ó convenciones, que con frecuencia se celebran en países que no son el nuestro,—p. e. los Estados Unidos—para convencerse que la Pedagogía requiere colaboración continua é intensa entre todos sus cultivadores. Tomando parte, con espíritu abierto, en semejantes actos, sin *parti-pris*, dispuestos á aprender, si hay algo que deba saberse, ó á exponer lisa y llanamente el resultado de experiencias propias, fruto de un trabajo honrado, ó teorías sinceramente profesadas, se sale vigorizado y enardecido para proseguir su labor educadora. La fuerza de inspiración mútua es resultado de la cordialidad en esas reuniones de pedagogos prácticos y teóricos, es incalculable.

Por esto he aplaudido la iniciativa del celebrado «Primer Congrès d'Ateneus y Associacions de Cultura de Catalunya», y también deseo con toda el alma, que sea un hecho positivo el otro «Primer Congrès Espanyol d'Higiene Escolar», que dentro de un año debe celebrarse y inteligentes compañeros de Barcelona están organizando. Cuanto tienda á la unión, cuanto tienda á encaminar nuestros pasos hacia un intercambio de ideas en cosas de educación, intercambio que lleva aparejada la forzosamente la solidaridad de los mejores—cosa tan necesaria en Pedagogía—debe hallar apoyo aquí, tierra aun de intereses personales y desligados.

Este intercambio espiritual que defendiendo con tanta insistencia, no debería concretarse entre nosotros, los catalanes, que con más ó menos frecuencia nos vemos y hasta nos hablamos, sino que rompiendo el círculo de aislamiento regional—tal vez más que regional, barcenés—deberíamos comunicarnos con todos nuestros hermanos en civilización latina, que se encuentren, en educación, delante de problemas parecidos, cuando no iguales al nuestro. En una visita que hice, no ha mucho, á las escuelas de Cuba, tuve ocasión de dolerme de la falta casi absoluta de comunicación, en materias de Pedagogía, entre aquellos modernizados educadores cubanos y nuestros educadores. Las modernas corrientes educativas—por medio de los E. U. (1)—han penetrado decididamente en la que fué nuestra antilla; y si conociéramos mejor la labor ya realizada y la que se realiza en ciertas escuelas públicas de Cuba y el modo de pensar de algunos eminentes pedagogos cubanos—como el incomparable Aguayo,—nos ahorraríamos, á buen seguro, las fatigas y dolores de descubrir, sino Mediterráneos, cuanto menos Américas pedagógicas, que los colonos de allí han descubierto hace tiempo. Cuando nos decidamos á establecer «kindergartens» en las escuelas públicas p., e., Cuba nos podrá enseñar los suyos; y hasta, si llegara el caso, podría cedernos excelentes, «kin-

dergartners» ó maestros de «kindergartens», preparados en una normal especial que existe en la Habana. Y, además de Cuba, podríamos establecer relaciones pedagógicas con mútuo provecho con la Argentina, Méjico, etc.

Pero no hay necesidad de ir tan lejos; aquí, en otras regiones españolas, tenemos pedagogos é instituciones pedagógicas de gran valor y que nos son prácticamente desconocidas. La insolidaridad española, en materia de educación, es completa y aplazadora; y sus consecuencias son un vergonzoso estancamiento pedagógico que padecemos. En tal población vive un hombre doctísimo, cuyo espíritu vibra al unísono de otros espíritus más serenos de otras tierras, y que también vibra por cuenta propia, y que al morir, se llevará casi íntegro al sepulcro el rico tesoro de su cultura; nos abandonará habiendo ejercido una influencia social casi nula. En Pedagogía nos falta adquirir el sentido social, que será necesario adquirir con nuestro propio esfuerzo.

Muy bien sé que el problema de nuestra educación es, en gran parte, un problema económico, que si no tenemos escuelas, es porque no hay dinero. Pero el problema económico no se resolverá hasta que quede solucionado el otro problema: el de las ideas, el espiritual, el moral tal vez. Cuando cada ciudadano sepa lo que quiere decir educación, cuando todos conozcan la función social de la escuela, cuando se haya creado un ambiente propicio que hoy no existe, entonces ni los ciudadanos ni el Gobierno se negarán á resolver el problema económico de la educación y abrirán sus cajas para que los directores ó «leaders» educacionales pidan.

Y este ambiente propicio no será hasta que los educadores de arriba se agrupen, espiritualmente hablando, hasta que formen una solidaridad de los educadores; solidaridad que sólo presupone concordancia en ciertos puntos capitales—una especie de programa pedagógico mínimo, sin que estén identificados de pensamiento en todo que esto no es posible—«Cada maestrillo tiene su librito»: ahí está el mal; todos aspiran á una

gloria que no quieren compartir con el vecino.

No se llegará á meta alguna, socialmente hablando, si cada uno camina por sus respetos; yendo discretamente unidos, puede llegarse á la conquista de la conquista de la opinión, y, por ella, á las reformas públicas posibles en materia de enseñanza.

Apuntemos algo práctico y definido al finalizar este artículo. Hace pocos días, hablando con unos amables pedagogos de Madrid, lamentando el separatismo espiritual en que vivimos los que de problemas de educación nos ocupamos, me tomé la libertad de indicarles lo muy bien que fueran recibidos por un grupo de entusiastas y lo agradecidos que les quedaríamos si vinieran á Barcelona á darnos á conocer su modo de pensar por medio de conferencias. Después de constar la confianza que tenían en el triunfo de Cataluña, replicaron mis buenos amigos que no tenían fe en la eficacia de las conferencias. «Mayor fe tenemos en las conversaciones, tal como la con V. tenida ahora, y á esto sí que con mucho gusto nos prestaríamos».

Ahora bien: ¿no podríamos, los devotos de la educación, aun que sólo fuéramos una docena, organizar periódicamente en el Ateneo, en el «Institut d'Estudis Catalans» ó en otro lugar, una especie de «tardes sociales» para los domingos, en las que un huésped, calificado en nuestros estudios, ya catalán, ya de otras regiones, nos hiciera la merced de honrarnos con su presencia é ilustrarnos con su conversación de profesional?

Esto fuera ya un comienzo de solidaridad; ¡un buen comienzo!; pues los hombres sinceros, conocedores de una materia, no pueden discrepar demasiado sobre puntos esenciales, y, aunque no estén enteramente de acuerdo, las mismas diferencias son útiles. Tal vez estos actos de intensa comunicación espiritual tienen entre nosotros tanta importancia como los congresos, más ruidosos, bien cierto, pero tal vez no tan interesantes y vivos.

ELADIO HOMS

Córdoba, 10 mayo 1911.

## Escritores Catalanes

### Dios y el César

por el Dr. J. Torres y Bages, Obispo de Vich

(fragmento de la carta recientemente publicada bajo este mismo nombre)<sup>(1)</sup>

Asistimos hoy á un espectáculo sorprendente y que demuestra la frivolidad del espíritu humano, tornadizo y variable á todo viento de doctrina. Después que la libertad fué hasta hace poco el ídolo del mundo polí-

tico, hoy éste ha cambiado de dios, y ahora, como sucedió otras veces, las adoraciones y homenajes de muchos se dirigen al César.

Por la ley del contraste los casos de opresión se encuentran lo mismo en los ambientes de la anarquía que en los de concentra-

(1) Un solo dato aislado. En 1901 fueron á estudiar metodología, durante el verano, á la Universidad de Harvard EE. UU., 1,300 maestros cubanos de ambos sexos.

(1) Dios y el César.—Folleto de 18 págs. de 15 X 21 cm.—Imp. de Luciano Anglada.—Vich, 1911.

ción del poder, en las manos de unos cuantos, tanto en asambleas revolucionarias, como en el poder unipersonal de imperios y de monarquías; por esto al hablar de Cesarismo no nos referimos á ésta ó á aquélla forma de gobierno, sino á todas, cuando quieren invadir el terreno de la vida religiosa, prescindiendo de la autoridad autónoma que á ésta regula.

En vez del gusto por el sistema de régimen autonómico de la sociedad, los enamorados de la grandiosidad de las formas sienten hoy predilección por la autocracia del Estado.

El sistema ruso parece vá invadiendo la Europa occidental; y ahora en España vemos una parte de los hombres políticos con fervor epiléptico proclamar la autocracia, en su terreno más odioso, que es el de la esclavitud de la vida religiosa. No quieren límites en su potestad legislativa en cuanto se refiere á la vida pública de la religión, y si en el comercio, ó en la industria, ó en la agricultura, ó en cultura científica se solicita el concurso de los profesionales para legislar en las respectivas materias, en la religión no se quiere admitir y se rechaza el concurso de la suma autoridad religiosa, de la única que posee verdadera potestad en materia de religión, siendo así que ésta no es un ramo de la administración pública, como son las actividades sociales á que nos hemos referido, las cuales, aun cuando tienen derecho á gozar de su autonomía, el Estado, sin menoscabo de la libertad de las mismas, tiene sobre ellas una alta dirección, que ninguna persona bien nacida le concederá, como un derecho absoluto, en la regularización pública de la vida religiosa.

Nadie se sonrojara de que el señor Canalejas, ó el señor Maura, ó el señor Moret, con las Cortes de la nación, legislen sobre el comercio, la industria ó la agricultura; pero convertir el Parlamento en un Santo Sínodo y que, *autoritate propria*, el Gobierno de Su Majestad pretenda regularizar el culto y la vida religiosa de los ciudadanos españoles, esto no lo tolera una sociedad poseída de su propia dignidad, y si acontece que, por estar adormecido este noble sentimiento, una nación deja imponerse el yugo, como pasó con el Cisma anglicano en el reino unido de la Gran Bretaña, el pueblo no tarda en despertar, y en exigir la libertad, en lo que es más necesaria, que es la práctica de la Religión, en la cual la libertad es cuestión de vida ó muerte.

Porque el Cristianismo es esencialmente esta libertad, y sin esta libertad es nada. Nunca el Catolicismo será una religión de Estado, un ramo político, un negociado del Gobierno; nunca admitirá el principio *cujus regio ejus religio*, sino que eternamente se sostendrá como un ideal de vida humana, que ni los políticos inventaron, ni los políticos pueden modificar, porque su extensión es mucho mayor que la extensión de la política, porque vino de lo alto al pueblo, porque no se estableció por convenciones con la potestad civil, sino que se impuso por su propia é intrínseca fuerza, con suavidad y eficacia, por una fuerza de penetración que no le proporcionó la protección oficial, sino la virtud de la propia sangre generosamente derramada.

Nadie hay más libre que un cristiano, y hasta los enormes extravíos de la libertad que nos ofrece la historia moderna, son aberraciones del ideal cristiano; y si el Cristianismo desapareciese de la tierra reaparecería la tiranía, el Cesarismo, en toda su crudeza:

como por boca de algunos vemos ya invocar cual *summum* de perfección social, de felicidad política, la supremacía de la potestad civil, *non plus ultra*, según ellos, en el régimen de la sociedad humana, infalible é implicable, en virtud de un derecho que resulta ultra divino, pues no tiene quien le pueda exigir responsabilidad; al paso que el derecho divino entre los cristianos no hace impecables ni irresponsables á los que ejercen el poder, sino que, al revés, les impone una tremenda responsabilidad en el ejercicio del mismo. Los cristianos nunca admitirán aquel ya rancio principio del parlamentarismo moderno de que una mayoría pueda volver blanco lo negro, ni negro lo blanco, hacer justo, lo injusto é injusto lo justo.

La limitación del poder es un principio esencial del Cristianismo; y en el orden humano y terrenal, en lo que se refiere á la vida transitoria de este mundo, prescindiendo para el caso de su orientación hacia una vida inmortal y perfecta que ha de venir después, esta limitación del poder es la gran gloria de la Iglesia católica en la historia humana; al paso que el Paganismo en los tiempos antiguos y el Protestantismo en los modernos, entronizaron la confusión de poderes, el poder absoluto, con que ahora sueñan ciertos políticos, con fines de opresión de la vida religiosa, que es el germen de la tiranía, el edicto de persecución á las almas nobles y libres que quieren vivir en conformidad con las exigencias de su espíritu y no sufren las imposiciones del César, á quien de otra parte, los cristianos, en virtud de su credo, nunca pueden faltar en lo que sea contrario á la ley de Dios, sino obedecer en conciencia con responsabilidad y pena si no lo hacen, delante de Aquél que dijo á los de su escuela: dad al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.

El principio sobrenatural de nuestra sagrada Religión permanecerá en medio de la sociedad, aunque se halle cohibido y perseguido en sus ministros y en su organismo externo, para santificar á los hombres de buena voluntad que no se dejen vencer por el materialismo dominante y aspiren á la inmortalidad; pero es indudable que las familias y los pueblos y el Estado sufrirán un decaimiento vital. La Iglesia es el árbol verde, de juventud eterna, de savia siempre vigorosa que le viene de Dios, que es la vida esencial; el Estado, separado de Dios, la sociedad civil, en continuo cambio, es el árbol seco que en sí no tiene vida, destinado á perecer y á ser sepultado por la Iglesia, que en su larga carrera ha visto perecer tantos estados y tantas sociedades que á ella la habían amenazado de muerte.

En los tiempos modernos, hemos visto al gran político creador del nuevo Imperio alemán, reconocer que la Iglesia era invencible, y él, luterano, volvió á entablar relaciones con la Santa Sede por la convicción que tenía de que así convenía para el bien del poderoso Imperio; y en estos mismo días en que el Gabinete español del Rey Católico parece que tiende á suspender sus relaciones con el Vicario de Jesucristo, los ministros del Emperador alemán, de común acuerdo con el Cardenal Secretario de Su Santidad, arreglan las dificultades que, naturalmente, surgen en materia en que tienen mútua intervención la Iglesia y el Estado, declarando el Ministro de aquel país que ambas potestades han de proceder con la prudencia y discreción que exige un te-

rrero en que confinan sus respectivos límites. Pero para nuestros laicistas el Estado no tiene límites; y si su Estado no tiene límites, es débil, porque todo lo desmesurado es deforme, y todo lo deforme es débil por vicioso funcionamiento de la vida.

Dios es el que gobierna á los pueblos y á las naciones y á todo el linaje humano; el César está en sus manos y es un instrumento de su poder, que en su omnipotencia maneja sin lesionar la libertad de los hombres, que moviéndose al impulso de sus pasiones, ejecutan los inescrutables designios de la Providencia. La Iglesia, en lo que se refiere al régimen espiritual de los hombres, la representa en la tierra; por esto, como la Providencia, es paciente. *Patiens quia aternus*. Tolera, sufre, aguanta, pero nunca tuerce sus caminos, que son los de la justicia y de la paz. Las cábalas de los hombres políticos se deshacen; las revoluciones, como las tempestades, tienen su ciclo, siempre reducido; y el ciclo de la Iglesia lo constituyen los siglos de los siglos, y se desarrolla, no en una civilización, sino en todas las civilizaciones; no en un continente, sino en todos los pueblos. Por esto comparando el Cesarismo con el Catolicismo, vemos la incongruencia de que aquél quiera dominar á éste, imponerle la ley de sus ambiciones ó caprichos, y arrogarse la dirección de la vida humana que la política no ha de empuqueñecer. Querer el Cesarismo desalojar de la sociedad al Catolicismo, suprimir la suprema autoridad pontificia en el régimen de la vida religiosa de los pueblos cristianos, sería, en el orden social y político, la infracción de la más noble de las aspiraciones modernas, poner obstáculo al humanismo cosmopolita, á la fraternidad universal de los pueblos, á la desaparición de fronteras y al comercio universal de ideas entre todos los hombres del mundo. La unidad moral del globo necesita una institución de carácter espiritual, ecuménica, que le sirva de órgano, que no ha de ser una nación ó un imperio político, sino una potencia que no sea de este mundo. Un poderoso imperio que se impone á los otros pueblos, es claro que le vemos en casi todas las épocas, y á su tiempo lo fué la España; pero la potencia moral, cosmopolítica, que en ninguna parte es extranjera, que no tiene en sí carácter nacional, sino profundamente humano cual es el Sumo Pontificado, sirve para unir las partes del inmenso todo, para familiarizar entre sí los pueblos más distintos y unir suavemente los distintos miembros de la familia humana esparcida por todos los ámbitos de la tierra.

Apartar, pues de sí esta potencia moral, echar de España la suprema dirección del Obispo de toda la grey católica, del Obispo universal, pretender impedirle la intervención en el régimen de la vida religiosa de los ciudadanos, es no sólo un atentado contra la nación, sino contra el universalismo humano, que sólo está representado en el mundo por el Pontificado romano.





Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enmao é Hipodamia las condiciones de la carrera

**BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS**

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES **LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL**

Con la versión directa y la traducción literaria por eminentes humanistas antiguos y modernos.

**VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:**

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SOFOCLES: *Electra*.

**EN PRENSA:**

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

**EN PREPARACIÓN:**

ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegias*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FÉDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Epanélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegias*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

**COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS**

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de **LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT** PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: *Naacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

**Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella**

*Gramática del dialecto eólico*.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

**HOMERO: La Iliada**. Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908

**HOMERO: La Odisea**.—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

**HESÍODO: La Teogonía**.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

**En preparación:**

**HOMERO: La Batracomiomaquia.**  
**HESÍODO: Los Trabajos y los Días.**  
**APOLONIO: Las Argonáuticas.**



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.  
Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

Enrique Prat de la Riba

**La Nacionalitat Catalana**

Volumen de 152 págs. de 20 x 13 cms.

Edición Popular: 50 céntimos

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: 1 peseta

**SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS**

Depósito: **CATALUÑA** Calle Fernando-57 entresuelo-2.

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta Administración al precio de 10 ptas. ejemplar.

**AGUA MINERO: MEDICINAL NATURAL: PURGANTE**



Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

**DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO**

**PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO**

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO**—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y sustituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —  
**Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA**

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua **Rubinat-Llorach**

AGUAS MINERALES NATURALES

de la

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE  
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO  
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

\*\*\*

INTERIORES COMPLETOS

\*\*\*

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS  
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

\*\*\*

METALISTERÍA \* LÁMPARAS

\*\*\*

OBJETOS DE ARTE

\*\*\*

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7  
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

:Cemento Portland Artificial:  
**ASLAND**

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet  
Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes de S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislación Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

— POR —

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por sus autores.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadrada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.